

FOTOGRAFIAR PARA EXPRESARSE

La fotografía es, según Sontag, una manera de mirar. Nos permite descubrir e innovar. Al fotografiar no solo miramos al mundo y lo exploramos sino también nos miramos, y a la vez nos interpretamos. Cada fotografía considerada como una parte fragmentada de la realidad, nos recuerda que la realidad es ilimitada y que la imagen fotográfica recoge sólo una parte de la realidad que queremos mostrar. Sin embargo, nos sugiere, nos expresa y nos enfrenta a lo que normalmente no vemos. Las imágenes realizadas por las cámaras son, en la actualidad, la principal entrada a la comprensión de la realidad. De muchas de ellas no tenemos vivencia directa, pero las conocemos y estamos informados de ese mundo a través de ellas. Lo que se ve a través de la cámara, y por extensión de videocámaras, televisión y cine, es lo que existe. La fotografía, como nos dice Marga Clark (1991:14) es el medio más idóneo para la captación del instante. Esta característica que tiene la cámara de detener y capturar el tiempo es precisamente lo que separa más radicalmente a la fotografía de la pintura. La imagen fotográfica queda plasmada, de un solo golpe y en toda su extensión. El lienzo, sin embargo, se construye progresivamente con correcciones, retoques y movimientos de acercamiento y distanciamiento por parte del artista. De manera que si la pintura capta el tiempo a pinceladas, la fotografía lo capta instantánea e irremediabilmente. Por ello, la fotografía juega un papel cognitivo fundamental en nuestra vida. Es medio para el aprendizaje de los paradigmas sociales e instrumento social de roles y justificaciones. Las fotografías identifican momentos determinados, congelan en un instante un acontecimiento, que será revivido innumerables veces después. Les dan importancia, los conservan en el tiempo y los vuelven dignos de ser recordados. Acumulamos gran cantidad de imágenes, que fueron fotográficas y que posteriormente se han convertido en recuerdos mentales, preparados para su recuperación inmediata. Accedemos a ellos cuando decidimos, y al recordar las experiencias vividas, se vuelven inolvidables. Y de esta manera conocemos la realidad que fue y la que está siendo, para después poder soñar con la que será. Conocer, en este sentido, es reconocer la realidad, visualizarla, tanto mentalmente como físicamente a través de una imagen fotográfica. A través del registro fotográfico vemos y pensamos (Arnheim, 2005: 166) y describimos tanto la realidad más física como lo simbólico y oculto de las cosas. El objetivo de la cámara focaliza la atención y obliga a observar y seleccionar con detalle en nuestro entorno más cercano (el barrio), incrementando la conciencia de su existencia, recortando aquellos aspectos que les resultan más interesantes y valiosos.

PROPUESTA Y ACTIVIDAD

Se propone que esta experiencia se convierta en un safari urbano/barrial fotográfico en el que ustedes como estudiantes re-visiten su barrio habiendo analizado previamente sus características y seleccionando qué motivo será el más importante a destacar y fotografiar.

Para ello deberán **seleccionar un tema y tomarán 3 fotos (como mínimo)** que serán enviadas por correo electrónico al mail de la profesora cintiaestefaniabis@gmail.com acompañado de un texto narrativo, un poema o una reflexión personal. Finalmente, el trabajo será expuesto primero en el aula luego en un espacio común al público escolar considerando su valor artístico, social y educativo.

La finalidad del proyecto es descubrir EL BARRIO fotográficamente desde distintos puntos de vista: construcciones (casas, iglesia, parque etc), personajes barriales, servicios, club barrial, actividades culturales, vecinos y familias del barrio, comercios, baldíos, residuos, situaciones sociales y/o económicas. Elementos: utilización de nuevas tecnologías CÁMARA del celular o tablet, su impresión posterior para ser expuestas en la escuela y por medio del blog la cátedra.

DISPARADORES

- Se proyectará en clases diferentes fotografías tanto de la ciudad captadas por fotógrafos concordienses, como otras de diferentes proyectos en nuestro país con impronta y mirada social/cultural.
- En la jornada de Valores junto a la profesora Marina Vallejos, se visualizará y analizará la película **Esperando a la carroza**, cine clásico argentino que pertenece al género grotesco criollo (costumbrista) donde se analizará situación social, económica, conflictos, lenguajes, costumbres, relaciones familiares, barrial, social, valores, identidad.